

AGRADECIMIENTOS

El presente manual ha sido elaborado gracias a la colaboración de numerosas personas, cuyo trabajo y aportaciones han sido inestimables y de gran importancia. En primer lugar, los compañeros de la Fundación CBD-Hábitat José Guzmán, Carlos Soria, Maxi Panadero, Lolo Martín, Rosa Jiménez, Samuel Pla, Luis Bolonio, Eva Gómez, Paloma Garzón, Cristina Martínez, Ingrid Mozetich, Juan Francisco Sánchez, Lourdes Ortega. Manuel Mata y Juan Francisco Leyva han dedicado tiempo de sus tareas al presente proyecto o han colaborado para hacer mucho más llevadero el trabajo diario. La Escuela Superior Técnica de Ingenieros de Montes de Madrid prestó su colaboración a través de María Martínez Jáuregui y Mariana Fernández Olalla, de la Unidad Docente de Silvopascicultura.

Una muestra de gratitud especial debe reconocerse a los propietarios y guardería de fincas donde se desarrolla el proyecto LIFE 03/NAT/E/000050, por brindar todas las facilidades posibles y por demostrar interés y cariño hacia el buitre negro y demás especies de fauna amenazada que albergan sus propiedades: D. Laurentino Carrascosa, D. Antonio Valbuena y D. Tomás Bejarano, del Valle de San Juan; D. Mauricio Narváez y D. Tomás Vinagre, de Mediacacha; D. Rafael Muguero, D. Manuel Carrasco y D. Martín Rodríguez, de Mercadores-Rincón Bajo; D. Álvaro Rengifo, D. Santiago Rengifo, D. Guillermo Rengifo y D. Florencio Fernández, de El Guijo de los Frailes; D. José Finat, D. Rafael Finat, D. José María Finat, D. Vicente González, D. José Aguado, D. Alfredo Alonso, D. Agapito Moreno, D. Jorge Viera, D. Juan Carlos Morena y D. Ángel Aguado, de El Castañar; D. José María Finat y D. José María Bravo, de El Rosario; D. Fernando Finat, Dña. Elena Finat, Dña. Cecile Finat, D. Fernando Finat, D. Julián Díaz y D. Tomás Valiente, de Labrados; D. Iñigo Oriol, D. José Manuel Romero, D. Marcelo Cantero, D. Jacinto Cedillo y D. Faustino Santano, de Casillas, D. Alonso Álvarez de Toledo, D. Fernando Montero, D. Eusebio Toledano, D. José Mirón, D. Faustino Carrasco y D. Domingo Hurtado, de Azagala; D. Andrés Rebuelta, D. Jesús Patón y D. Juan de Dios Jiménez, de El Cerrajero; D. Luis Rodríguez-Arias y D. Juan Francisco de Pablos, de Criadero; Dña. Patricia Maldonado y D. José Barranquero, de Las Ensanchas; D. José Luis Arregui, D. Gorka Arregui y D. Antonio Carretero, de Barranquillas; D. Jaime Urquijo y D. Lucas Urquijo, de Molinillos; Dña. Hildegar Kramer, Dña. María de Montis y D. Gonzalo de Montis, de El Salobral; D. José Luis Ardanza, de El Horcajo; D. José Sánchez y D. Joaquín Cotrina, de El Prior de Azagala; D. Eduardo Pitarch, D. Dionisio Cotrina y D. José García, de Las Cañas y Los Labrados.

Ha de reconocerse el particular esfuerzo realizado por los gestores de la finca La Garganta, por potenciar y mantener unos valiosos niveles de diversidad avifaunística. Por ello,

nuestro más sincero agradecimiento a Sir Gerald Grosvenor, D. Francisco Landaluce, D. Ignacio Landaluce y D. José María Tercero, así como a toda la guardería y personal laboral, especialmente a Francisco Castillejo.

Desde las administraciones autonómicas se ha asesorado acerca de las acciones a desempeñar y se han dispuesto las facilidades necesarias para que las acciones contempladas beneficiaran al buitre negro; colaboraron más cercanamente D. Ignacio Mosqueda, D. Víctor Díez, D. Antonio Aranda y D. Ramón Pintado de Castilla-La Mancha, D. Javier Caldera y D. Ángel Sánchez de Extremadura y D. Luis Prada de Madrid. Los agentes medioambientales y personal de estas Comunidades Autónomas han demostrado su diligencia y profesionalidad en todo momento: en especial Juan Carlos Torres, Eutimio Morales, David Muñoz, Raquel Pérez, Elena Crespo, Elena de Prada, Antonio Moreno, Ángel Moreno y Pedro Moreno de Castilla-La Mancha; Antonio Gutiérrez, Maxi Recio, Juan Panadero y Cristina Giner-Abati de Extremadura. El Ministerio de Medio Ambiente ha colaborado decisivamente para que este manual viera la luz, por lo que se agradece la confianza de D. José Luis Herranz, D. Juan Garay, D. Benigno Asensio, D. Miguel Aymerich, D. Luis Mariano González, D. Borja Heredia y D. Juan José Areces. La Dirección General de Medio Ambiente de la Comisión Europea, a través de su Unidad LIFE concedió el proyecto y propició la elaboración de este manual; se agradece la colaboración y atenciones de D. Bruno Julien, D. Philip Owen, D. Joaquim Capitao, D. Antonio Fernández de Tejada y D. Juan Pérez así como del equipo de evaluación externo, Dña. Aixa Sopena de Astrale-IDOM y Dña. Concha Olmeda de Atecma-MECOMAT.

Muchas personas han hecho distintas aportaciones al presente manual, como Jesús Garzón, pionero del trabajo de conservación del buitre negro en fincas privadas, Eduardo Soto-Largo, Roberto Sánchez, Javier Sánchez, Víctor G. Matarranz, Francisco García-Domínguez, Tom Gullick, Juan Carlos del Moral y José Luis González. José Manuel Gómez y Fernando J. Burgaz de ENESA-Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Ignacio Fontaneda y José María García del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Raúl Alonso y Patricia Orejas de BRINZAL, Nacho Otero, de GREFA y Javier Zalba, del Centro de Recuperación Los Hornos de la Junta de Extremadura, facilitaron cuantiosa información incorporada al presente manual. Para completar la información incluida, resulta fundamental el esfuerzo realizado por los autores de los resúmenes de los artículos científicos, José Jiménez, José Miguel Barea, Martina Carrete, Jesús Ángel Cuevas, Miguel Ángel Díaz, José Antonio Donázar, Juan Antonio Fargallo, José María Gil, Alfonso Godino, Javier Nicolás Guzmán y Marcos Moleón.

El desarrollo del presente manual ha sido posible gracias a las aportaciones de los distintos autores de los capítulos. Alfonso San Miguel desea agradecer al Centro «Quintos de Mora», del Organismo Autónomo Parques Nacionales, su colaboración en la toma de datos y de fotografías.

Javier de la Puente, coordinador el capítulo 3.1.1, ha contado con la financiación y colaboración del Parque Natural de Peñalara de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid, para llevar a cabo todos los trabajos de conservación de buitre negro en la colonia de Rascafría a través de SEO/BirdLife. Juan Carlos del Mo-

ral, Máximo Muñoz, Pablo Refoyo, Julio Yáñez, Mariano Velázquez y los agentes forestales de la comarca de Rascafría realizaron, participaron o facilitaron distintos trabajos de campo en los que se obtuvo parte de la información utilizada en el capítulo del presente manual. Varias personas e instituciones facilitaron información sobre la reproducción en pinos en las diferentes comunidades autónomas: Pablo Dobado (Programa Buitre Negro en Andalucía de la Consejería de Medio Ambiente de Andalucía), Eduardo Soto-Largo (OIKOS, S. L.), Rubén Moreno-Opo, Cristina Martínez y Javier Oria (Fundación CBD-Hábitat), Roberto Carbonell (Consejería de Medio Ambiente de Castilla y León) y Emilio Costillo (Universidad de Extremadura). Alfredo Bravo, Ana Iñigo y, especialmente, Ana Bermejo revisaron el manuscrito original mejorándolo con sus sugerencias.

Ricardo Morán-López, Juan Manuel Sánchez, Emilio Costillo, Casimiro Corbacho y Auxiliadora Villegas, autores del capítulo 3.3 desean hacer constar que su trabajo fue financiado por el proyecto de investigación 3PR05C023 titulado «Métodos de cartografía predictiva aplicados al conocimiento y conservación de la biodiversidad en Extremadura», del III Plan de Investigación, Desarrollo e Innovación de la Consejería de Infraestructuras y Desarrollo Tecnológico de la Junta de Extremadura. Los datos en que se basa el capítulo fueron recogidos bajo la financiación del Proyecto LIFE Naturaleza 97/250 «Gestión de ZEPa: Buitre Negro y Águila Perdicera», subproyecto «Biología y Plan de Manejo del Buitre Negro en Extremadura», de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de la Junta de Extremadura.

Mauro Hernández y Javier Oria, autores del capítulo sobre intoxicaciones y envenenamiento, agradecen el apoyo prestado en la recopilación de información a Victor G. Matarranz, Javier Sánchez, Roberto Sánchez, María Fernández, Julio Caballero, Francisco Robles, José Antonio Blanco, José Guzmán, Eutimio Morales, Juan Panadero, Celia Sánchez, Luis Parpal, Paloma Prieto, Juan José Sánchez, Evelyn Tewes y al Fondo para la Conservación del Buitre Negro (BVCF, Mallorca), a Carlos Segovia, Rafael Galán y la Asociación Andalus, así como al Grupo para la Recuperación de la Fauna Autóctona (GREFA), la Asociación Naturalista Esparvel y la Fundación CBD-Hábitat. También resaltan la colaboración de Joan Mayol, Jordi Muntaner, Félix de Pablo, Antonio Aranda, Víctor Díez, Juan Pablo Castaño, Juan Manuel Blanco, Luis Prada, Francisco Sánchez, Nicolás González, Félix de la Orden, Francisco Jiménez, José Ignacio Mosqueda, Ángel Sánchez, Javier Caldera, María Jesús Palacios, José Ignacio Molina, Rafael Arenas, Rafael Cadenas, Soledad Centenera, Borja Heredia, Luis Mariano González, Antonio Franco, la guardería medioambiental de las Comunidades Autónomas, los equipos del SEPRONA de las provincias investigadas y a los miembros del Grupo de Trabajo de Ecotoxicología por sus comunicaciones y la información complementaria aportada.

Úrsula Hofle, Juan Manuel Blanco y Elena Crespo, responsables de la realización del capítulo 4.2.6, desean agradecer a la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha su apuesta por una red de centros y su papel en la vigilancia de las enfermedades de la fauna salvaje; a Antonio Aranda, Víctor Díez, Ignacio Mosqueda, Rafael Cubero, Juan Carlos Pastor y David Sánchez por su apoyo y colaboración; a la guardería y personal de los centros de recuperación Pedro González, Francisco Juárez, Antonio Aceituno, Oscar Gómez, José Luis Paredes, Mariano Manzanares; al personal técnico de los centros de recuperación Julia Rodríguez, Elena de Prada, Silvia Villaverde, Pilar García, Vanesa Arias, Vanesa Rodríguez, Rubén

García y Marcos Núñez.

Álvaro Camiña agradece la colaboración, en la cesión de los datos de mortalidad por aerogeneradores, de la Consejería de Turismo, Ordenación del Territorio y Medio Ambiente del Gobierno de La Rioja, el Servicio Territorial de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León en Soria, la Diputación General de Aragón y la Conselleria de Territori i Vivienda de la Generalitat Valenciana, así como de Eugenio Montelío, Benito Andrés y David Martín.

Rubén Moreno-Opo desea expresar su agradecimiento personal a Beatriz Sánchez, Manuel Moreno-Opo y Juliana Díaz-Meco, por su apoyo constante e incondicional. Francisco Guil agradece a su familia y amigos el apoyo prestado.

PRÓLOGO

A veces, en los días más fríos de febrero, la niebla se agarra al fondo de la raña de Cabañeros. Si uno va subiendo por la sierra, llega a una altura en la cuál subrepticamente la niebla desaparece y el sol brilla de forma deslumbrante por encima de un mar de nubes blancas. Si uno espera un poco, podrá contemplar uno de los espectáculos más curiosos que recuerdo de mis días de campo en el Parque Nacional: buitres negros que asomaban por encima del mar de nubes y luego se zambullían en él.

El buitre negro en Cabañeros ha sido evidentemente un símbolo para su conservación. A ello no ha sido ajeno su estatus de especie amenazada a nivel global y también, estoy seguro, los bellos espectáculos deparados por su vuelo rasante remontando laderas cubiertas de encinas y quejigos. Sin embargo, bajo mi punto de vista, esta especie simboliza algo más, que la convierte en el paradigma de nuestro monte mediterráneo y de los requerimientos de conservación en el futuro. Es una especie esquiva y huraña, que para criar rechaza la cercanía del hombre, y que sin embargo, paradójicamente, ha convivido con él durante siglos. No valen además pequeños retazos de bosque para que pueda vivir una población estable de buitre negro, ni siquiera es suficiente una gran extensión de bosque conservado. Necesita los árboles más grandes del bosque para instalar sus gigantescos nidos, pero se alimenta de animales que sólo encuentra en pastizales o ecotonías del matorral, como los conejos. También explota con éxito los jarales más impenetrables, o los húmedos brezales donde puede localizar presas de tamaño mediano, como cadáveres de ciervos o jabalíes. Bajo esta perspectiva, coincide en sus requerimientos con otras especies como el lince o el águila imperial, para las cuales resulta imprescindible un hábitat a la vez conservado y diverso, a la vez conectado y simultáneamente cuajado de discontinuidades en la cubierta vegetal. Pero además el buitre negro se mueve por toda la península Ibérica. Los seguimientos de rastreo de la especie con GPS de la población de Cabañeros nos han puesto de manifiesto sus increíbles desplazamientos. Desde este rincón de los Montes de Toledo, con el inicio de la dispersión, alguno fue hasta el Parque Nacional de Doñana; otros llegaron al sur de Portugal, otro se aventuró hasta Sierra Nevada y la gran mayoría se movieron entre Sevilla, Badajoz, Madrid y Ávila, concentrándose en las sierras más agrestes del suroeste peninsular.

Esta perspectiva de conservación de una especie que necesita amplios territorios extraordinariamente bien conservados para nidificar, mosaicos de vegetación donde vivan sus presas, y que además hace desplazamientos de cientos de kilómetros, nos señala cómo debemos pensar en el futuro. La protección estricta de sus lugares de cría es necesaria, pero será inútil si no se tiene la complicidad y el apoyo de la sociedad, ya que las áreas de campeo y de dispersión las van a compartir aves y hombres. Además, en determinadas zonas,

el abandono de los usos más intensivos del monte está propiciando una recuperación de la vegetación, y se están generando nuevos territorios donde se podrán instalar nuevos núcleos de cría. La actividad humana en todos estos ámbitos podrá y deberá realizarse conforme a determinados patrones, que son similares a aquellos que, en definitiva, han permitido que en España la especie llegue hasta nuestros días, constituyendo además una de las poblaciones más importantes del Paleártico. Estos modelos de gestión están recogidos en el manual de CBD-Hábitat que el lector tiene entre sus manos, y supone una extraordinaria aportación de futuro, concebida bajo una lúcida perspectiva, a la vez global e integradora.

Estoy seguro de que los buitres negros campearán durante mucho tiempo sobre el mar de nubes de Cabañeros. Y este manual, que materializa un inmenso esfuerzo de estudio, gestión y, sobre todo, de armonización de voluntades, no habrá sido ajeno a ese logro.

José Jiménez García-Herrera